

Diálogos para el cuidado del parque y la vida en comunidad en Juan Fric



Alcaldía municipal de Villa del Rosario.
Departamento Norte de Santander



Implementado por
giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Diálogos para el cuidado del parque y la vida en comunidad en Juan Frío

Experiencia de diálogo y memoria desarrollada en el municipio Villa del Rosario.

Camilo Suárez
Alcalde de Villa del Rosario

Juan Manuel Velásquez Bonilla
Secretario de Gobierno

Edinsson Figueroa
Secretario de Cultura

Con la cooperación de
Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, GIZ GmbH
Programa de Apoyo a la Construcción de Paz en Colombia (ProPaz II)
Calle 125 No. 19 – 24
Bogotá D.C., Colombia.

Anina Mathis
Coordinadora General del Programa ProPaz II

Eilynn Durán Ovallos
Coordinadora Regional Norte de Santander
Programa ProPaz II

Asesoría Técnica

Rosa María Martínez – Consultora GIZ/PROPAZ II

Víctor Gutiérrez – Consultor GIZ/PROPAZ II

Dialegu – Diseño conceptual, ilustraciones, infografías y diagramación.

San José de Cúcuta, 2024.

Esta publicación es apoyada por el Programa “Consolidación de la Paz en Colombia” ProPaz II que está siendo implementado por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH y sus contrapartes colombianas, por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania.

Las ideas vertidas en imagen y texto son responsabilidad exclusiva de l*s autor*s, para cualquier duda o aclaración relacionada con el contenido, favor remitirse directamente a los mismos.

Como empresa federal, la GIZ asiste al Gobierno de la República Federal de Alemania en su labor para alcanzar sus objetivos en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible.

Contenido

Presentación	4
Del Acuerdo de Paz al parque infantil de Juan Frío.	6
Acuerdo de Paz: Apuesta por el Fortalecimiento Institucional	6
Parque infantil: Oportunidad para la Presencia Institucional	8
Punto de Encuentro y Reconstrucción del Tejido Social	10
Acuerdos comunidad de Juan Frío	12
Presentación	12
El Diálogo como Herramienta de Transformación Social	15
Situaciones Focalizadas en Juan Frío.	17
Acuerdos Comunitarios para el cuidado de la vida en comunidad	19
“Vamos pa’ Juan Frío”: Un Viaje de Memoria y Esperanza	22
Comprendiendo la Memoria Histórica: Su Importancia y Desafíos	22
El Turismo como Catalizador de Paz y Reparación:	25
El Tour Piloto “Vamos pa’ Juan Frío”.	28
Lugares focalizados para el tour.	30
Historias y narrativas del renacer de Juan Frío.	33
La Memoria como Cicatriz: Una Lección para No Repetir	33
Construyendo Juntos el Parque de Juan Frío: Un Símbolo de Paz, Memoria y Renacimiento	36
¡Vamos pa Juan Frío! Un Viaje al Corazón de la Resiliencia	38
Los Hornos de Juan Frío: De la Construcción a la Destrucción	40

Presentación

El documento sistematiza y reflexiona el proceso de diálogo y construcción de memoria en el corregimiento de Juan Frío, Norte de Santander, evidenciando cómo una comunidad marcada por el conflicto está transformando su territorio a través del diálogo y la memoria.

El primer capítulo, “Del Acuerdo de Paz al parque infantil de Juan Frío”, examina cómo los espacios de encuentro comunitario se convierten en escenarios de diálogo y reconciliación. La construcción del parque infantil emerge no solo como una obra de infraestructura, sino como un lugar donde la comunidad puede reunirse, dialogar y tejer nuevamente sus lazos sociales, materializando así las promesas del Acuerdo de Paz en el territorio.

El segundo capítulo, “Acuerdos comunidad de Juan Frío”, constituye el corazón del proceso dialógico en el territorio. Documenta cómo la comunidad, a través de conversaciones abiertas y constructivas, ha identificado sus principales desafíos y construido acuerdos para la convivencia. El diálogo se presenta como la herramienta fundamental que ha permitido a los habitantes de Juan Frío abordar sus situaciones focalizadas y establecer compromisos colectivos para el cuidado del parque y la vida en comunidad.

El tercer capítulo, “‘Vamos pa’ Juan Frío’: Un Viaje de Memoria y Esperanza”, articula cómo la comunidad está transformando su memoria dolorosa en un activo para la construcción de paz. A través del turismo de memoria, Juan Frío está resignificando sus espacios y narrando su propia historia de resiliencia. Las historias y narrativas del renacer del corregimiento, junto con la transformación simbólica de lugares como los Hornos, demuestran cómo el ejercicio de la memoria puede convertirse en una herramienta de reparación y esperanza.

Escanea el código QR para conocer el microsito de apoyo del proceso de diálogo y construcción de tour de memoria



<https://dialequ.com/dialogos-para-el-cuidado-de-la-vida-en-comunidad/>

Diálogos para el cuidado del parque y la vida en comunidad en Juan Frio



CAPÍTULO 1



Del Acuerdo de Paz al parque infantil de Juan Frío.

Acuerdo de Paz: Apuesta por el Fortalecimiento Institucional

El Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno colombiano y las FARC en 2016 marca un hito en la historia del país, no solo por poner fin a décadas de conflicto armado, sino también por establecer las bases para una paz sostenible y duradera. Un elemento fundamental de este acuerdo es el reconocimiento explícito de que:

“Para construir una paz estable y duradera y en general para garantizar la protección de los derechos de todos los ciudadanos en democracia, se requiere fortalecer la presencia institucional del Estado en el territorio” (Gobierno de Colombia & FARC-EP, 2016).

Esta afirmación subraya una verdad esencial: la paz no es simplemente la ausencia de conflicto, sino la presencia activa y efectiva del Estado en todas las regiones del país, especialmente en aquellas históricamente marginadas o afectadas por la violencia.

El fortalecimiento de la presencia institucional del Estado es un proceso integral que abarca diversos aspectos fundamentales para el bienestar y desarrollo de la sociedad. En primer lugar, implica asegurar que todos los ciudadanos, sin importar dónde vivan, puedan ejercer plenamente sus derechos fundamentales. Esto va de la mano con la mejora en la provisión de servicios básicos como educación, salud y justicia, especialmente en aquellas áreas que históricamente han carecido de una atención adecuada.

Otro componente crucial es el establecimiento de un ambiente de seguridad y convivencia pacífica. Esto se logra mediante una presencia estatal que no solo garantice la seguridad ciudadana, sino que también promueva mecanismos para la resolución no violenta de conflictos, fomentando así una cultura de paz y diálogo.

El fortalecimiento institucional también busca impulsar el desarrollo económico, creando y promoviendo oportunidades de crecimiento en regiones que tradicionalmente han sido marginadas. Esto contribuye a reducir las brechas de desigualdad y a mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables.

Por último, pero no menos importante, este proceso tiene como objetivo reconstruir la confianza entre los ciudadanos y las instituciones del Estado. Esta confianza, que se ha visto erosionada a lo largo de los años debido a la ausencia o presencia intermitente del Estado en ciertas regiones, es fundamental para lograr una gobernanza efectiva y una sociedad más cohesionada.



El fortalecimiento de la presencia institucional del Estado implica:

1. **Garantía de derechos:** Asegurar que todos los ciudadanos, independientemente de su ubicación geográfica, tengan acceso a sus derechos fundamentales.
2. **Provisión de servicios básicos:** Mejorar el acceso a educación, salud, justicia, y otros servicios esenciales en áreas previamente desatendidas.
3. **Seguridad y convivencia:** Establecer una presencia que garantice la seguridad ciudadana y promueva el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.
4. **Desarrollo económico:** Fomentar oportunidades de desarrollo y crecimiento económico en regiones históricamente marginadas.
5. **Confianza ciudadana:** Reconstruir la confianza entre las comunidades y las instituciones estatales, erosionada por años de ausencia o presencia intermitente.

Parque infantil: Oportunidad para la Presencia Institucional



La construcción del parque infantil de Juan Frío se presenta como una oportunidad para fortalecer la presencia institucional a nivel local. Este espacio público se convierte en un catalizador estratégico para diversos propósitos que benefician tanto a la comunidad como a las instituciones gubernamentales.

En primer lugar, el proyecto del parque facilita la articulación entre diferentes entidades. La Alcaldía de Villa del Rosario, junto con otras instituciones estatales y organismos de cooperación internacional, unen esfuerzos para llevar a cabo esta iniciativa, demostrando así una presencia integral y coordinada del Estado en el territorio.

Además, la construcción y mantenimiento del parque representa una acción concreta y visible del Estado. Esta presencia física y palpable ayuda a contrarrestar la percepción de abandono institucional que pudiera existir en la comunidad, mostrando un compromiso real con el bienestar de los ciudadanos.

El proceso de creación del parque también fomenta la participación de la comunidad. Los diálogos para el cuidado del parque y la vida en comunidad facilita que la ciudadanía se involucre directamente, lo que fortalece los lazos entre la población y las instituciones, generando un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida.

Este proyecto simboliza además la recuperación del espacio público. Áreas que antes pudieron estar asociadas con el conflicto o el abandono se transforman en lugares de encuentro y convivencia, promoviendo así la cohesión social y la paz en la comunidad.

El parque no solo es un espacio de recreación, sino que también puede funcionar como una plataforma para la prestación de servicios adicionales. Se pueden organizar jornadas de salud, actividades educativas o programas culturales, aprovechando este espacio como punto de encuentro entre el Estado y la ciudadanía.

Por último, la mejora del espacio público que representa el parque puede actuar como un imán para atraer inversiones adicionales a la zona. Tanto el sector público como el privado pueden verse motivados a desarrollar nuevos proyectos en el área, contribuyendo así al desarrollo económico local y a la mejora general de la calidad de vida de los habitantes.

El parque infantil de Juan Frío se convierte en un “pretexto” estratégico para:

1. **Articulación institucional:** El proyecto del parque facilita la coordinación entre la Alcaldía de Villa del Rosario, otras entidades estatales y organismos de cooperación internacional, demostrando una presencia integral del Estado.
2. **Visibilización de la acción estatal:** La construcción y mantenimiento del parque representa una acción tangible y visible del Estado en el territorio, contrarrestando la percepción de abandono institucional.
3. **Participación comunitaria:** El proceso de planificación, diseño y cuidado del parque fomenta la participación activa de la comunidad, fortaleciendo los lazos entre los ciudadanos y las instituciones.
4. **Recuperación del espacio público:** El parque simboliza la reclamación del espacio público por parte del Estado y la comunidad, transformando áreas anteriormente asociadas con el conflicto en lugares de encuentro y convivencia.
5. **Plataforma para servicios adicionales:** El parque puede servir como punto focal para la prestación de otros servicios estatales, como jornadas de salud, actividades educativas o programas culturales.
6. **Atracción de inversión:** La mejora del espacio público puede catalizar inversiones adicionales en la zona, tanto públicas como privadas, contribuyendo al desarrollo económico local.



Punto de Encuentro y Reconstrucción del Tejido Social



La iniciativa del parque de Juan Frío, concebida en el marco del Acuerdo de Paz, ilustra de manera elocuente cómo las acciones concretas a nivel local pueden tener un impacto significativo en la consecución de objetivos nacionales de mayor envergadura.

En primer lugar, este espacio público se erige como un punto de encuentro que propicia la reconciliación y la reconstrucción del tejido social. Al brindar un lugar donde los miembros de la comunidad pueden interactuar de manera positiva, el parque fomenta el diálogo, la comprensión mutua y la sanación de heridas pasadas, elementos fundamentales para consolidar una paz duradera.

Además, el parque juega un papel crucial en la prevención de la violencia. Al ofrecer espacios dedicados a la recreación y la convivencia pacífica, se proporcionan alternativas positivas, especialmente para los jóvenes, reduciendo así el riesgo de que se involucren en actividades delictivas o violentas. Este enfoque preventivo es esencial para romper los ciclos de violencia y construir un futuro más seguro para la comunidad.

La transformación de narrativas es otro aspecto destacado de esta iniciativa. El proyecto del parque contribuye a cambiar la percepción de Juan Frío, evolucionando de un lugar anteriormente asociado con el conflicto a un símbolo de renovación y esperanza. Este cambio en la narrativa no solo beneficia a la comunidad local, sino que también envía un mensaje poderoso sobre la posibilidad de transformación y progreso en áreas afectadas por el conflicto.

Por último, el éxito de esta iniciativa tiene el potencial de convertirse en un modelo replicable para otras comunidades. La experiencia de Juan Frío puede servir de inspiración y guía para otros lugares que buscan fortalecer la presencia institucional y construir paz desde lo local. Este efecto multiplicador podría tener un impacto significativo en la consolidación de la paz a nivel nacional.

El parque de Juan Frío representa mucho más que una simple mejora en la infraestructura urbana. Es un ejemplo tangible de cómo los principios establecidos en el Acuerdo de Paz pueden traducirse en acciones concretas a nivel local. Al fortalecer la presencia institucional a través de este proyecto, se está construyendo una base sólida para una paz duradera, demostrando que la transformación positiva es posible cuando el Estado y la comunidad trabajan juntos hacia un objetivo común.

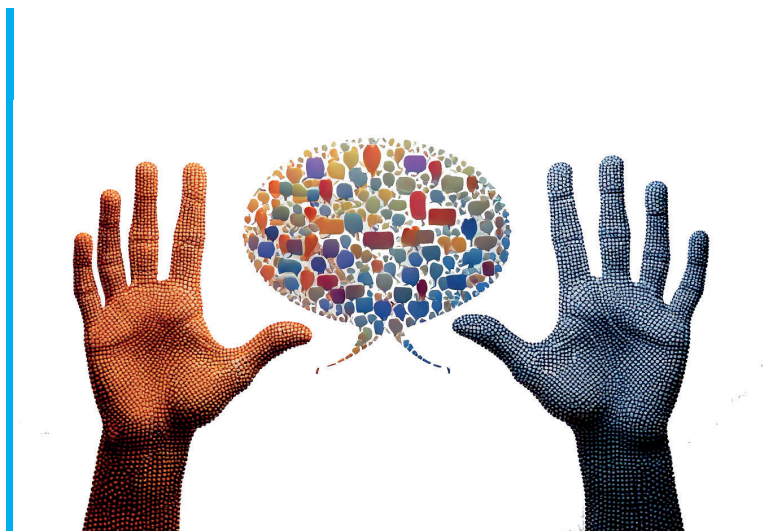
Este enfoque no solo beneficia a Juan Frío, sino que ofrece un modelo inspirador para otras comunidades en Colombia que buscan superar los legados del conflicto y construir un futuro de paz y prosperidad.

La iniciativa del parque de Juan Frío, enmarcada en el espíritu del Acuerdo de Paz, demuestra cómo acciones locales concretas pueden contribuir a objetivos nacionales más amplios:

1. Reconciliación: El parque se convierte en un espacio de encuentro que fomenta la reconciliación y la reconstrucción del tejido social.
2. Prevención de la violencia: Al ofrecer espacios de recreación y convivencia, se contribuye a la prevención de nuevas formas de violencia, especialmente entre los jóvenes.
3. Transformación de narrativas: El proyecto ayuda a cambiar la narrativa sobre Juan Frío, pasando de ser un lugar asociado con el conflicto a un símbolo de renovación y esperanza.
4. Modelo replicable: El éxito de esta iniciativa puede servir como modelo para otras comunidades que buscan fortalecer la presencia institucional y construir paz desde lo local.



CAPÍTULO 2



Acuerdos comunidad de Juan Frío

Presentación

Cuando se inició el proceso de diálogo para el cuidado del parque y la vida en comunidad con enfoque de memoria histórica en Juan Frío, la comunidad expresó su cansancio con los talleres y reuniones que parecían no conducir a cambios tangibles. Esta realidad llevó a un replanteamiento fundamental del enfoque, resultando en un proceso más participativo y orientado a la acción.

El Parque: Un Símbolo de Paz y Presencia Estatal

El parque de Juan Frío representa mucho más que una simple mejora en la infraestructura urbana. Es un ejemplo tangible de cómo los principios establecidos en el Acuerdo de Paz pueden traducirse en acciones concretas a nivel local. Al fortalecer la presencia institucional a través de este proyecto, se está construyendo una base sólida para una paz duradera, demostrando que la transformación positiva es posible cuando el Estado y la comunidad trabajan juntos hacia un objetivo común.

Este espacio se ha convertido en el corazón del proceso de memoria y transformación en Juan Frío. Los encuentros comunitarios, las actividades de construcción de narrativas, e incluso las degustaciones de productos locales, se realizan en y alrededor de este parque, dotándolo de un significado que va mucho más allá de su función recreativa.

Construyendo Nuevas Narrativas

En lugar de imponer un proceso predeterminado, se creó un espacio para que la comunidad construyera sus propias narrativas sobre cómo entender la memoria, el territorio y su pasado. Este proceso fue particularmente significativo al abordar temas sensibles como los hornos, permitiendo a la comunidad reinterpretar y dar nuevo significado a estos lugares cargados de historia.

Los habitantes de Juan Frío se convirtieron en los autores de su propia historia y canciones, transformando narrativas de dolor en relatos de resiliencia y esperanza. Este enfoque no solo ayudó a la sanación colectiva, sino que también sentó las bases para compartir su historia de una manera que pudiera resonar con futuros visitantes.

Redescubriendo los Sabores de Juan Frío

Paralelamente a la construcción de narrativas, la comunidad identificó una rica variedad de productos locales que podrían servir como base para el desarrollo económico. Se descubrió que:

- Algunas mujeres vendían deliciosas morcillas
- Otras preparaban sabrosos chuzos
- Había quienes se especializaban en la elaboración de pasteles
- No faltaban las expertas en bebidas tradicionales como el masato o el guarapo

Esta identificación no solo reveló el potencial culinario de Juan Frío, sino que también destacó las habilidades y el espíritu emprendedor de su gente.

Un Encuentro Comunitario con Sabor

Reconociendo los desafíos de la convocatoria tradicional, se ideó un encuentro comunitario en forma de degustación. Esta aproximación respondió directamente a la fatiga expresada inicialmente por la comunidad, ofreciendo un espacio de compartir más atractivo y significativo.

El evento no solo sirvió para reunir a la comunidad, sino que también se convirtió en una plataforma para que los productores locales mostraran sus creaciones. Fue un momento de celebración de la cultura local, fortalecimiento de lazos comunitarios y exploración del potencial turístico de la gastronomía de Juan Frío.

Portafolio de Productos: Hecho en Juan Frío

Como resultado de este proceso, se está construyendo un portafolio de productos de Juan Frío. Este catálogo, aunque aún en desarrollo, promete ser una herramienta valiosa para:

- Promocionar los emprendimientos locales
- Ofrecer una visión consolidada de la oferta gastronómica y artesanal de Juan Frío
- Servir como punto de partida para futuros visitantes interesados en la cultura local

Se espera que este portafolio no solo atraiga a turistas, sino que también genere un sentido de orgullo en la comunidad por sus habilidades y tradiciones.

Tejiendo Memoria y Turismo: La Ruta de Juan Frío

Todo este trabajo está convergiendo en la creación de una ruta de memoria y turismo. Esta ruta integrará:

- Los lugares de memoria, ahora reinterpretados a través de las nuevas narrativas de la comunidad
- Los productos locales identificados y desarrollados durante el proceso
- Las historias y experiencias de los habitantes de Juan Frío

Se planea pilotar esta ruta próximamente, ofreciendo a los visitantes una experiencia inmersiva que combine historia, gastronomía y la calidez de la gente de Juan Frío.

De la Fatiga a la Acción Transformadora

Este proceso demuestra cómo, al escuchar genuinamente a la comunidad y adaptar los enfoques a sus necesidades y fortalezas, es posible transformar la fatiga inicial en energía creativa y acción transformadora.

El camino que Juan Frío está recorriendo no solo está cambiando la narrativa sobre su pasado, sino que también está construyendo activamente un futuro donde la memoria se convierte en un recurso para el desarrollo económico y la cohesión social.

A medida que Juan Frío se prepara para compartir su historia y sus sabores con el mundo, lo hace no como víctimas de un pasado doloroso, sino como protagonistas de una historia de resiliencia, creatividad y esperanza.

El Diálogo como Herramienta de Transformación Social

Diálogo e Innovación: Acuerdos para el cuidado de la vida en comunidad.



En un mundo caracterizado por la complejidad y la incertidumbre, el diálogo emerge como un elemento fundamental para propiciar cambios sostenibles en los procesos de convivencia y construcción de paz. Pruitt y Thomas (2008) definen el diálogo como un “método democrático cuyo objetivo consiste en resolver problemas mediante concesiones y entendimiento mutuo”. Fernández (2020) complementa esta idea al afirmar que “el diálogo ayuda a transformar relaciones, actitudes y comportamientos”, cambios esenciales para el desarrollo sostenible y la capacidad de enfrentar desafíos presentes y futuros.

Los procesos dialógicos fomentan ambientes incluyentes que generan confianza, facilitan la escucha activa y la comprensión mutua, además de estimular una perspectiva a largo plazo sobre los problemas (Pruitt & Thomas, 2008). La OECD (2022) enfatiza la importancia del diálogo como única forma significativa de entender el futuro, afirmando que este debe ser discutido activamente para aprender de él y tomar acciones en el presente.

Paulo Freire, reconocido pedagogo y filósofo, concibe el diálogo como un acto creador y recreador que surge del encuentro entre personas con un propósito común de conocer y actuar. Para Freire (1993), el diálogo “solidariza la reflexión y acción hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado”. El autor destaca que el diálogo implica un respeto fundamental entre los participantes, alejándose tanto del autoritarismo como de la permisividad.

Freire (1970) propone un modelo de gobernanza dialógica donde el gobernante no solo gobierna, sino que también es gobernado a través del diálogo con el ciudadano, creando una relación recíproca de poder y responsabilidad.

Características del Diálogo Transformador

Según Freire, el diálogo transformador se caracteriza por amor al mundo y a los seres humanos, valentía, humildad, confianza, esperanza y pensamiento crítico.

El amor al mundo actúa como motor de los procesos de diálogo, mientras que la valentía impulsa a romper zonas de confort para promover transformaciones necesarias. La humildad facilita la escucha y comprensión del otro, fomentando relaciones genuinas y horizontales. La confianza, por su parte, facilita la apropiación, cooperación y coordinación para implementar los cambios acordados.

La esperanza funciona como el combustible del diálogo, evitando que este se convierta en un proceso vacío o estéril. Sin embargo, esta esperanza debe ir acompañada de un pensamiento crítico que perciba la realidad como un proceso en constante evolución.

El Diálogo y la Conciencia Crítica

Freire propone un proceso de concientización que implica el tránsito de una conciencia mágica o intransitiva, pasando por una conciencia ingenua, hasta llegar a una conciencia crítica. El diálogo facilita este proceso, permitiendo una comprensión más profunda y crítica del mundo.

La conciencia mágica concibe las situaciones como asuntos divinos o de poderes superiores, fuera del campo de decisión y comprensión del individuo. La conciencia ingenua simplifica la realidad para acomodarla a una visión particular del mundo. Por último, la conciencia crítica representa las cosas y los hechos como se dan en la existencia empírica, considerando sus correlaciones causales y circunstanciales.

Dimensiones del Diálogo y la Transformación Social

Para abordar el proceso de diálogo y transformación social, es necesario considerar dos dimensiones: la técnica y la humana.

La dimensión técnica implica movilizar, comprender, diseñar, implementar y gestionar acciones que respondan a las necesidades e intereses de los actores involucrados.

La dimensión humana conlleva el desarrollo de una conciencia crítica que supere el pensamiento mágico y la ingenuidad, permitiendo asumir un papel activo y reflexivo en la construcción colectiva de la realidad.

El diálogo, desde la perspectiva de Freire, es el medio para lograr esta conciencia crítica, facilitando el reconocimiento de las causas y circunstancias de las situaciones sociales, y promoviendo el compromiso con su transformación.

Situaciones Focalizadas en Juan Frío.



En el proceso de diálogo y memoria histórica desarrollado en Juan Frío, los participantes focalizaron tres situaciones que requieren atención y transformación. Estas situaciones son fundamentales para comprender los desafíos que enfrenta la comunidad y para diseñar estrategias efectivas de intervención y desarrollo comunitario.

1. Estigma del territorio y pobladores de Juan Frío

El estigma social que pesa sobre Juan Frío y sus habitantes es una de las barreras más significativas para el desarrollo y la integración de la comunidad. Este estigma se caracteriza por:

- **Miedo al territorio:** Existe una asociación generalizada de Juan Frío con eventos violentos, lo que lleva a que sus habitantes sean etiquetados injustamente como personas violentas o peligrosas.
- **Impacto en las oportunidades:** Esta percepción negativa limita las oportunidades económicas y sociales de los residentes, dificultando su acceso a empleo, educación y servicios en otras áreas.
- **Aislamiento social:** El estigma contribuye al aislamiento de la comunidad, reduciendo las interacciones positivas con otras comunidades y perpetuando ciclos de exclusión.

2. Percepción de abandono institucional

El abandono institucional se manifiesta como una baja presencia y apoyo consistente por parte de las entidades gubernamentales y se caracteriza por:

- **Oferta institucional:** Limitada implementación de programas de apoyo social, económico y cultural que atiendan las necesidades específicas de la comunidad.
- **Seguridad y justicia:** Insuficiente presencia de instituciones que garanticen la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia.
- **Desconexión entre la comunidad y las autoridades:** Falta de canales efectivos de comunicación y participación entre la comunidad y las instituciones gubernamentales.

3. División comunitaria

La división dentro de la comunidad de Juan Frío representa un obstáculo significativo para el desarrollo colectivo y se manifiesta en:

- **Falta de cohesión social:** Ausencia de un sentido de unidad y propósito común entre los diferentes grupos o sectores de la comunidad.
- **Conflictos internos:** Existencia de desacuerdos o enfrentamientos entre grupos familiares, generacionales o de intereses diversos dentro de la comunidad.
- **Debilidad en el liderazgo comunitario:** Falta de liderazgos reconocidos y respetados por toda la comunidad, o existencia de liderazgos en competencia que no logran unificar esfuerzos.
- **Dificultad para la acción colectiva:** Obstáculos para organizar y llevar a cabo iniciativas que beneficien a toda la comunidad debido a la falta de consenso y colaboración.
- **Desconfianza interna:** Niveles elevados de desconfianza entre los miembros de la comunidad, lo que dificulta la cooperación y el apoyo mutuo.

Estas tres situaciones –estigma, abandono institucional y división comunitaria– están interrelacionadas y se refuerzan mutuamente, creando un ciclo complejo de desafíos para Juan Frío. Abordarlas requiere un enfoque integral que involucre tanto a la comunidad como a las instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. El proceso de diálogo y memoria histórica iniciado en Juan Frío representa una oportunidad valiosa para comenzar a transformar estas realidades, promoviendo la cohesión social, el empoderamiento comunitario y la reconstrucción de la relación entre la comunidad y las instituciones.

Acuerdos Comunitarios para el cuidado de la vida en comunidad



Como resultado de un proceso de diálogo participativo entre los miembros de la comunidad de Juan Frío y representantes de diversas entidades gubernamentales, se han establecido cuatro acuerdos fundamentales. Estos acuerdos están diseñados para fortalecer el tejido social, mejorar la calidad de vida de los habitantes y promover el desarrollo sostenible de la comunidad. A continuación, se detallan cada uno de estos acuerdos:

1. Mantenimiento del Parque

Este acuerdo se centra en la preservación y cuidado del nuevo parque comunitario, un símbolo tangible de la transformación de Juan Frío.

Detalles del acuerdo:

- Se realizarán jornadas de limpieza y mantenimiento cada tres meses.
- La Secretaría de Gobierno y la comunidad trabajarán conjuntamente para planificar y ejecutar estas jornadas.
- Se contará con el apoyo de empresas de servicio de aseo para garantizar la efectividad de las actividades.

2. Fortalecimiento de la Cohesión Comunitaria

Este acuerdo busca reconstruir y fortalecer los lazos sociales dentro de la comunidad de Juan Frío, que han sido afectados por el conflicto y la estigmatización.

Detalles del acuerdo:

- Se organizarán jornadas regulares de encuentro comunitario.
- Estas jornadas incluirán actividades diversas como diálogos, juegos tradicionales, y compartir de alimentos.
- Se invitará a facilitadores expertos en construcción de paz para guiar algunas de estas actividades.

3. Oferta Cultural y Recreativa

Este acuerdo tiene como objetivo enriquecer la vida cultural de Juan Frío y proporcionar oportunidades de esparcimiento sano para todos los habitantes.

Detalles del acuerdo:

- Se desarrollará una programación cultural y recreativa variada y regular.
- La Secretaría de Cultura y el Instituto Municipal de Recreación y Deporte trabajarán en conjunto con la comunidad para diseñar esta oferta.
- Se buscarán talentos locales para participar en la creación y ejecución de actividades.

4. Plan de Uso del Parque

Este acuerdo busca maximizar el potencial del nuevo parque comunitario como espacio de convivencia, recreación y desarrollo.

Detalles del acuerdo:

- Se desarrollará un plan integral que defina los usos permitidos y recomendados del parque.
- Se establecerán normas de convivencia y cuidado del espacio.
- Se definirán roles y responsabilidades para el mantenimiento y la supervisión del parque.





1. Estigma del territorio y pobladores de Juan Frío.
2. Percepción de abandono institucional.
3. División comunitaria.

1. **Mantenimiento del Parque:** Se establecerán jornadas trimestrales de limpieza y mantenimiento del parque. Estas actividades serán concertadas entre la Secretaría de Gobierno y la comunidad, con el apoyo de empresas de servicio de aseo.
2. **Fortalecimiento de la Cohesión Comunitaria:** Se organizarán jornadas de encuentro comunitario con el objetivo de fortalecer la convivencia y la cohesión entre los habitantes de Juan Frío.
3. **Oferta Cultural y Recreativa:** Se trabajará en la creación de una oferta cultural y recreativa en el parque, que será concertada con la Secretaría de Cultura y el Instituto Municipal de Recreación y Deporte.
4. **Plan de Uso del Parque:** Se definirá un plan integral para el uso y mantenimiento del parque comunitario.



Alcaldía municipal de Villa del Rosario.
Departamento Norte de Santander



Implementado por
giz

CAPÍTULO 3



“Vamos pa’ Juan Frío”: Un Viaje de Memoria y Esperanza

Comprendiendo la Memoria Histórica: Su Importancia y Desafíos

La memoria es un componente vital en nuestras vidas, desempeñando un papel crucial en la cognición humana. Nos permite recordar y aprovechar eventos pasados para enmarcar nuestra comprensión y toma de decisiones en el presente, así como para dar sentido y proyectar el futuro (Derek Bok Center, s. f.).

Como Eduardo Galeano sabiamente expresó: “Cuando está de veras viva, la memoria no contempla la historia, sino que invita a hacerla. Más que en los museos, donde la pobre se aburre, la memoria está en el aire que respiramos. Ella, desde el aire, nos respira”.

Memoria Colectiva y Diversidad

Las memorias, en plural para evidenciar la diversidad, son parte de la singularidad de cada persona. Estas se combinan e interrelacionan para dar forma a la memoria colectiva, entendida como el conjunto de recuerdos, conocimientos y experiencias compartidos por un colectivo determinado, como una comunidad, una cultura o una nación.

La memoria colectiva facilita a los miembros de una nación o comunidad comprender su pasado y su lugar en el mundo, construyendo un sentido de identidad y pertenencia. También sirve como herramienta para transmitir valores y normas culturales, y para guiar las acciones y decisiones del colectivo en el presente y en el futuro.

El Papel del Olvido

A pesar de su importancia, la memoria coexiste con el olvido. La complejidad del día a día, la cantidad de estímulos, experiencias y recuerdos, y la interferencia entre ellos, ponen al límite la capacidad de la memoria. Es ahí donde emerge el olvido, que puede ser beneficioso al permitirnos centrarnos en lo importante y descartar lo irrelevante.

Sin embargo, lo problemático reside en descartar lo importante. ¿Qué sucede si olvidamos las funciones esenciales como respirar, comer o caminar? Y a nivel social, ¿qué ocurre si se olvidan los fines esenciales del Estado y las autoridades no recuerdan que “están instituidas para proteger a todas las personas en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades”? (Asamblea Nacional Constituyente, 1991). En estos casos, la memoria histórica emerge como salvaguarda de las sociedades.

Memoria Histórica y Conflicto Armado

Los recuerdos del pasado y los modos en que se afronta la historia inciden en las dinámicas y factores que regulan la vida en el territorio. Hacer memoria se convierte en un mecanismo para abordar el conflicto armado. En este sentido, Gonzalo Sánchez (2018a, p. 97) afirma que la memoria en Colombia surge desde “la denuncia y movilización por la defensa de los derechos humanos”.

Los procesos de memoria histórica invitan a la escucha, permiten visibilizar las voces de las víctimas, los relatos con sus luchas y las resistencias frente a las atrocidades de la guerra. Desde la memoria se abre la oportunidad de dialogar sobre las causas y afectaciones de la violencia, así como reconocer y comprender los mecanismos que la generan y reproducen, siendo estos insumos clave para los procesos de reparación, verdad, justicia y no repetición.

Desafíos de la Memoria Histórica

La memoria es un campo en disputa con alto potencial para revictimizar, hacer daño o justificar y perpetuar imaginarios y comportamientos que legitiman la violencia. Por ello, se requiere escuchar, reconocer y comprender para transformar (Comisión de la verdad, 2019) el dolor y sufrimiento generados por la violencia prolongada durante más de medio siglo.

La memoria histórica tiene el potencial de cuestionar los imaginarios que facilitan o reproducen expresiones violentas, movilizando el rechazo a la violencia en los territorios. Asimismo, le pone rostro y reconoce las historias de paz, convivencia y expresiones de resistencia individuales o colectivas.

Son múltiples los desafíos de la memoria, pero destacan dos grandes retos:

1. Aportar a los procesos de reparación de las víctimas: Como medida de reparación, tiene el propósito de mitigar el dolor de las víctimas, resignificar los hechos violentos, dignificarlas y aportar a la verdad sobre los hechos ocurridos. El Centro Nacional Memoria Histórica (2014) señala que esta tarea ayuda no solo a que “las víctimas procesen y comprendan su experiencia, sino que además ayuda a que la sociedad y el Estado entiendan y dimensionen lo que significa y cuesta reparar en el sentido amplio y complejo del término”.

2. Contribuir a la no repetición: Los procesos de memoria buscan provocar reflexiones y condiciones para que los hechos ocurridos no vuelvan a repetirse. La Comisión de la Verdad (2022) enuncia la necesidad de “una política de memoria y verdad para la construcción de paz y la no repetición que comprometa al Estado y a la sociedad en su conjunto y aporte al fortalecimiento de valores democráticos”.

Patrones y Contextos Explicativos

Los ejercicios de memoria aportan insumos para la identificación de patrones de distintas formas de violencia y sus contextos explicativos. Para la Comisión de la Verdad (2019), los patrones buscan identificar el quiénes (responsables) y contra quienes (víctimas), la magnitud y frecuencia, el cómo (técnicas y maneras de ejecución), dónde, cuándo y el porqué de los hechos.

Los contextos explicativos son entendidos como “el conjunto de condiciones - históricas, políticas, económicas, culturales y ambientales - en las cuales se ha hecho socialmente posible y racionalmente comprensible el conflicto armado interno” (Comisión de la verdad, 2019).

Estos patrones y contextos explicativos son elementos clave para la definición de medidas y garantías para la no repetición, así como piezas fundamentales de los procesos de reparación, verdad y justicia. Comprender lo que nos pasó permite formular medidas para que no se repita.

En conclusión, la memoria histórica es el punto de partida para imaginar la paz y desarrollar capacidades para construirla. Para ello, se requiere creatividad para afrontar la contradicción y empatía para generar condiciones que permitan explorar alternativas constructivas (no violentas) con el contradictor.

El Turismo como Catalizador de Paz y Reparación: Un Enfoque de Apropiación Territorial y No Repetición.



En el complejo proceso de construcción de paz y reparación de víctimas, el turismo emerge como una herramienta innovadora y poderosa. Más allá de su función económica tradicional, el turismo consciente y responsable puede desempeñar un papel crucial en la sanación de comunidades afectadas por el conflicto, la apropiación positiva del territorio y la garantía de no repetición.

Apropiación del Territorio a través del Turismo

El turismo ofrece una oportunidad única para que las comunidades se reapropien de sus territorios de una manera positiva y constructiva. Este proceso de reapropiación es fundamental por varias razones:

1. **Resignificación de Espacios:** Lugares que antes estaban asociados con el miedo y el dolor pueden transformarse en sitios de aprendizaje, reflexión y esperanza. Por ejemplo, antiguos campos de batalla pueden convertirse en parques de la memoria, donde los visitantes aprenden sobre la historia y se comprometen con la paz.
2. **Empoderamiento Comunitario:** Al participar en la planificación y gestión de actividades turísticas, las comunidades locales retoman el control de sus narrativas y recursos. Esto no solo genera ingresos, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y orgullo por su territorio.
3. **Preservación Cultural:** El turismo puede incentivar la preservación y revitalización de tradiciones culturales, fortaleciendo así la identidad local y el arraigo al territorio.

Acompañamiento a Comunidades y No Repetición

El turismo, cuando se implementa de manera consciente y ética, puede ser un vehículo efectivo para el acompañamiento a comunidades y la promoción de la no repetición:

1. **Visibilización y Reconocimiento:** Al atraer visitantes, el turismo da visibilidad a las historias de las comunidades afectadas por el conflicto. Este reconocimiento es crucial para la reparación simbólica y la validación de las experiencias de las víctimas.
2. **Educación para la Paz:** Los tours y experiencias turísticas pueden educar tanto a visitantes como a locales sobre el conflicto, sus causas y consecuencias. Esta comprensión profunda es esencial para prevenir la repetición de la violencia.
3. **Diálogo Intercultural:** El encuentro entre visitantes y comunidades locales fomenta el diálogo y la comprensión mutua, rompiendo estereotipos y construyendo puentes de empatía.
4. **Oportunidades Económicas:** Al proporcionar alternativas económicas viables, el turismo puede ayudar a prevenir que las comunidades vuelvan a caer en ciclos de violencia por falta de oportunidades.
5. **Recuperación del Tejido Social:** Las iniciativas turísticas comunitarias fomentan la cooperación y el trabajo en equipo, ayudando a reconstruir las relaciones sociales fracturadas por el conflicto.

Ideas Clave para un Turismo de Paz y Reparación

Para maximizar el impacto positivo del turismo en la construcción de paz y reparación, es crucial considerar los siguientes puntos:

1. **Participación Activa de las Víctimas:** Las víctimas y comunidades afectadas deben ser los protagonistas en la planificación y ejecución de iniciativas turísticas.
2. **Enfoque en la Memoria Histórica:** El turismo debe contribuir a la preservación y difusión de la memoria histórica, garantizando que las lecciones del pasado no se olviden.
3. **Sostenibilidad:** Las iniciativas turísticas deben ser sostenibles a largo plazo, tanto en términos ambientales como sociales y económicos.
4. **Capacitación y Empoderamiento:** Es fundamental proporcionar formación y apoyo a las comunidades locales para que puedan gestionar efectivamente los proyectos turísticos.

5. **Narrativas Balanceadas:** Las historias compartidas a través del turismo deben ser equilibradas, promoviendo la reconciliación sin minimizar el sufrimiento de las víctimas.

6. **Respeto por los Procesos de Duelo:** El turismo debe respetar los tiempos y procesos de duelo de las comunidades, evitando la revictimización.

7. **Alianzas Estratégicas:** La colaboración entre comunidades, gobierno, sector privado y organizaciones de la sociedad civil es crucial para el éxito de estas iniciativas.

El turismo, cuando se implementa con sensibilidad y un enfoque en la construcción de paz, puede ser un poderoso catalizador para la reparación de víctimas y la transformación positiva de territorios afectados por el conflicto. Al promover la apropiación territorial, fomentar el diálogo y crear oportunidades económicas, el turismo contribuye significativamente a la no repetición y a la construcción de un futuro de paz duradera. Sin embargo, es fundamental que estas iniciativas se desarrollen siempre con el máximo respeto por las comunidades locales y en línea con sus propias visiones de reparación y desarrollo.

El Tour Piloto “Vamos pa’ Juan Frío”. **Explorando Caminos de Transformación y Paz**



La iniciativa piloto “Vamos pa’ Juan Frío” emerge como una propuesta exploratoria para transformar el territorio a través del turismo de memoria. Este proyecto, que actualmente se encuentra en fase de validación, busca examinar cómo el turismo consciente puede convertirse en una herramienta de construcción de paz y transformación social en comunidades afectadas por el conflicto.

En esta etapa inicial, el tour se presenta como un espacio de exploración y aprendizaje colectivo. La comunidad de Juan Frío, junto con diversos actores sociales, está experimentando con nuevas formas de contar su historia y resignificar su territorio. Este proceso de validación permite ajustar la propuesta según las necesidades y experiencias de la comunidad, asegurando que el desarrollo del tour respete los tiempos y procesos locales.

El carácter exploratorio del tour ofrece una oportunidad única para construir participativamente una metodología de turismo de memoria. A través de cada recorrido piloto, se recogen aprendizajes valiosos sobre cómo abordar la memoria histórica desde el turismo, cómo involucrar efectivamente a la comunidad y cómo generar experiencias significativas para los visitantes sin revictimizar a la población.

Durante esta fase de validación, el tour está permitiendo identificar los potenciales impactos en diferentes dimensiones:

En el ámbito comunitario, se explora cómo el turismo puede contribuir al fortalecimiento del tejido social y la generación de oportunidades económicas sostenibles. Las primeras experiencias sugieren que la comunidad encuentra en el tour un espacio para compartir sus historias y visionar colectivamente su futuro.

En términos de construcción de paz, esta fase piloto examina las posibilidades del turismo como herramienta de memoria y no repetición. Cada recorrido se convierte en un laboratorio vivo donde se prueban diferentes formas de narrar el pasado mientras se construye esperanza para el futuro.

La ubicación fronteriza de Juan Frío añade una dimensión especial a este piloto, permitiendo explorar cómo el turismo de memoria puede contribuir al desarrollo positivo de zonas de frontera. Las lecciones aprendidas durante esta fase serán valiosas para otras comunidades en contextos similares.

Esta etapa exploratoria también permite identificar desafíos y oportunidades. Se están evaluando aspectos como la sostenibilidad de la iniciativa, las capacidades locales necesarias, y las mejores prácticas para el acompañamiento a la comunidad. Cada recorrido piloto aporta nuevas perspectivas y ayuda a ajustar la propuesta.

El proceso de validación está demostrando que el tour tiene el potencial de convertirse en una herramienta significativa para la transformación territorial. Sin embargo, se reconoce que este es un proceso gradual que requiere tiempo, ajustes continuos y, sobre todo, el protagonismo de la comunidad en cada paso.

A medida que el piloto avanza, se va construyendo un modelo de turismo consciente adaptado a las realidades locales. La experiencia de Juan Frío puede servir como referente para entender cómo el turismo de memoria puede aportar a la construcción de paz desde lo local, siempre respetando los procesos y tiempos propios de cada comunidad.

En esta fase inicial, cada visita a Juan Frío no solo contribuye a la validación del tour, sino que también ayuda a construir colectivamente una nueva forma de hacer turismo con sentido social. La comunidad, los visitantes y los diferentes actores involucrados están aprendiendo juntos cómo convertir esta iniciativa en una herramienta efectiva de transformación y esperanza.

El carácter piloto del tour “Vamos pa' Juan Frío” nos recuerda que la construcción de paz es un proceso de aprendizaje continuo, donde cada paso, por pequeño que sea, contribuye a tejer un futuro de reconciliación y esperanza. A través de esta exploración colectiva, se están sentando las bases para un modelo de turismo que podría transformar no solo a Juan Frío, sino inspirar iniciativas similares en otros territorios que buscan reescribir su historia.

Lugares focalizados para el tour.



Punto de inicio: Parque principal de Villa del Rosario.

El tour iniciaría en el parque principal de Villa del Rosario y se presentaría un breve relato con datos del municipio.

Villa del Rosario: Un Viaje a la Historia y la Cultura Colombiana

Ubicada en el departamento de Norte de Santander, Villa del Rosario es un destino lleno de historia y encanto. Este municipio, que forma parte del Área Metropolitana de Cúcuta, se encuentra en la frontera con Venezuela y es conocido por su rica herencia cultural y su importancia histórica.

Villa del Rosario es célebre por ser la cuna de la Gran Colombia. Aquí se llevó a cabo el Congreso de Cúcuta en 1821, donde se redactó la primera constitución de la Gran Colombia. El Templo Histórico, un monumento nacional, es un testimonio de este evento crucial en la historia de Colombia. Además, el Parque Grancolombiano alberga varios sitios históricos, incluyendo la Casa Natal del General Francisco de Paula Santander, uno de los próceres de la independencia.

Segunda estación: Entrada de Juan Frío.

Juan Frío, un pequeño corregimiento de Villa del Rosario en Norte de Santander, Colombia, es un destino que invita a la reflexión y la esperanza. Su ubicación estratégica en la frontera con Venezuela le confiere una importancia geopolítica única, pero también lo ha hecho vulnerable a los avatares del conflicto armado colombiano.

Este rincón del país, otrora escenario de violencia, hoy se erige como un símbolo de resiliencia y transformación. La comunidad de Juan Frío ha demostrado una fortaleza extraordinaria al enfrentar su doloroso pasado y trabajar incansablemente por un futuro de paz.

Las mujeres de Juan Frío merecen un reconocimiento especial por su papel protagónico en la reconstrucción del tejido social. Sus iniciativas para resignificar el territorio y honrar la memoria de las víctimas son verdaderos faros de esperanza que iluminan el camino hacia la reconciliación.

Visitar Juan Frío es sumergirse en una experiencia de turismo consciente y transformador. Los viajeros tienen la oportunidad única de ser testigos de un proceso de sanación colectiva, al tiempo que disfrutan de la cálida hospitalidad de sus habitantes y de una rica tradición gastronómica.

Los productos elaborados por los pobladores de Juan Frío son un deleite para el paladar y un testimonio de su espíritu emprendedor. Cada bocado no solo es una explosión de sabores autóctonos, sino también una forma de apoyar directamente la economía local y el empoderamiento de la comunidad.

Juan Frío nos recuerda que incluso de las circunstancias más adversas puede surgir la belleza y la esperanza. Es un destino que invita a la reflexión, al aprendizaje y a ser parte activa de un proceso de construcción de paz desde las bases. Visitar Juan Frío es una oportunidad para contribuir a la transformación positiva de una comunidad que se niega a ser definida por su pasado y que mira con optimismo hacia el futuro.

Tercera estación parque infantil de Juan Frío

El Acuerdo de Paz nos recuerda que “para construir una paz estable y duradera se requiere fortalecer la presencia institucional del Estado en el territorio”. Nuestro parque es la prueba viviente de este compromiso. Con cada banco instalado, cada árbol plantado, estamos construyendo no solo un espacio público, sino un puente tangible entre nuestra comunidad y las instituciones que nos sirven.

Este parque es un recordatorio diario de que no estamos olvidados, de que somos parte integral de una Colombia que anhela la paz y el progreso. Es el lugar donde veremos a nuestros funcionarios de alcaldía caminar entre nosotros, donde los servicios del Estado llegarán a nuestras manos, donde la promesa del Estado Social de Derecho se empieza a hacer realidad.



Pero el Parque de Juan Frío es más que un símbolo; es un motor de cambio real. Este espacio se convertirá en el corazón pulsante de la comunidad de Juan Frío, un lugar donde:

- Los niños jugarán libres de miedo
- Los jóvenes encontrarán inspiración y oportunidades
- Los ancianos compartirán su sabiduría bajo la sombra del quiosco
- Las familias se reunirán para celebrar la vida y la comunidad

Cuarta estación hornos de la infamia

Originalmente, estos hornos fueron diseñados para fabricar ladrillos, elementos fundamentales en la construcción de hogares y comunidades. Sin embargo, durante el conflicto armado, sufrieron una perversa transformación. Lo que antes era un instrumento para edificar vidas, se convirtió en una herramienta para destruirlas. Esta macabra ironía nos muestra cómo incluso los objetos destinados para construir pueden ser corrompidos cuando caen en manos equivocadas.

Los paramilitares del Frente Fronteras recurrieron a estos hornos por una razón práctica y siniestra. La falta de ríos caudalosos en la zona les impedía deshacerse de los cuerpos de sus víctimas de la manera habitual. Además, según testimonios, autoridades civiles y policiales les habían advertido que la cantidad de muertos les estaba causando problemas. “Nos jalan las orejas de Bogotá”, les decían, instándoles a no dejar rastros.

El uso de los hornos para este propósito atroz comenzó alrededor del 2001. Se cree que el catalizador fue un posible operativo de la Fiscalía para hallar fosas comunes. Ante la amenaza de ser descubiertos, los paramilitares buscaron un método más “efectivo” para ocultar sus crímenes. Así, un lugar que debía servir para la creación se convirtió en un instrumento de muerte y olvido.



Historias y narrativas del renacer de Juan Frío.

Las narrativas que aquí se presentan son el resultado de un proceso colectivo con la comunidad de Juan Frío, donde las voces locales se entrelazan para tejer nuevos significados sobre su territorio. Estas historias nacen de la necesidad de transformar las narrativas de violencia en relatos de esperanza y resiliencia, fundamentales para el desarrollo del turismo de memoria en la región.

Estas historias no son simples relatos; son ejercicios de memoria viva que emergen desde las voces de quienes han habitado y transformado el territorio. Cada narrativa representa un esfuerzo consciente por resignificar espacios y experiencias, convirtiendo el dolor en aprendizaje y la memoria en semilla de esperanza.



La Memoria como Cicatriz: Una Lección para No Repetir

En Juan Frío, donde el viento susurra historias de dolor y esperanza, vive Ruth. Su andar, aunque firme, lleva consigo un recordatorio silencioso: una cicatriz que marca su pie derecho. No es una cicatriz cualquiera; es un recordatorio, una lección grabada en su piel.

“Tenía apenas cinco años”, cuenta Ruth, sus ojos perdidos en el recuerdo. “Estaba jugando con un machete, picando el piso. En una de esas, ¡chun! Me di en el dedo y me lo corté”. Su voz tiembla ligeramente al revivir el momento. “Ese día estábamos solos mis hermanas mayores, los menores y yo. Todos nos asustamos mucho porque no me dejaba de botar la sangre”.

La cicatriz de Ruth es más que una marca física. Es una historia de inocencia infantil, de peligro inesperado, de hermanos cuidándose mutuamente en ausencia de los padres. “Intentaron taponar la herida con café y otras cosas”, continúa. “Me echaban agua hasta que por fin pudieron trancar el sangrado”.

Pero el miedo no terminó allí. “Luego tocaba esperar el regaño de mi mamá y mi

papá en la tarde cuando llegaran a la casa”, dice Ruth, con una mezcla de humor y nostalgia. “Sabía que nos iban a regañar, más que todo a las mayores”.

Esta experiencia grabó en Ruth una lección indeleble: los niños no deben jugar con machetes. Pero en Juan Frío, esta simple verdad se ha transformado en algo más profundo y amplio: nunca más debemos dejar herramientas peligrosas al alcance de la inocencia.

En nuestro contexto, los machetes no son las únicas herramientas peligrosas. Las armas, el odio, la indiferencia, la violencia: todas estas son “machetes” que han dejado cicatrices en nuestra comunidad. Y al igual que Ruth aprendió a no jugar con machetes reales, nosotros como sociedad nortesantandereana debemos aprender a no jugar con estos “machetes” metafóricos.

“Nunca más jugar con machetes” se ha convertido en el mantra. Ya no se trata solo de proteger a los niños de los peligros físicos, sino de proteger la inocencia de nuestra comunidad de las fuerzas que una vez la desgarraron.

Este mensaje resuena en cada rincón de Juan Frío:

- Nunca más permitamos que la violencia sea una herramienta accesible para resolver conflictos.
- Nunca más dejemos que el silencio y la indiferencia sean las armas que cortan los lazos de nuestra comunidad.
- Nunca más permitamos que la deshumanización sea el machete que separe a un grupo de otro.
- Nunca más dejemos que el miedo sea el instrumento que corte nuestras esperanzas y sueños.

Así como la cicatriz de Ruth, la memoria de Juan Frío es una marca indeleble en el alma de la comunidad. Los horrores del pasado, las vidas interrumpidas, los sueños truncados: todo esto forma parte de una cicatriz colectiva. Pero al igual que la marca en el pie de Ruth, esta memoria no está ahí para hacernos tropezar, sino para guiar nuestros pasos con mayor sabiduría.

La memoria es nuestra cicatriz. Cada paso que damos con ella nos recuerda quiénes fuimos, quiénes somos y, lo más importante, cómo podemos proteger mejor la inocencia –de nuestros niños, de nuestra comunidad, de nuestro futuro– en nuestro caminar hacia un mañana más seguro y justo.

Nuestra cicatriz colectiva. Nos recuerda los peligros de la violencia, la fragilidad de la paz, el valor de la vida. Cada historia contada, cada nombre recordado, cada lugar de memoria visitado es como tocar suavemente esa cicatriz, recordándonos: “Nunca más”.

Pero la memoria, como la cicatriz de Ruth, no solo nos habla del dolor pasado. También nos muestra nuestra capacidad de sanar, de volver a caminar, de avanzar hacia un futuro mejor. La cicatriz es prueba de que sobrevivimos, de que el dolor no nos paralizó, de que aprendimos y seguimos adelante.

En Juan Frío, estamos aprendiendo a caminar con nuestras cicatrices colectivas. A través de nuestros tours de memoria, de nuestras historias compartidas, de nuestros productos locales que hablan de resiliencia, estamos convirtiendo nuestro dolor en lección, nuestra memoria en acción.

Cada visitante que recorre nuestras calles, cada historia que compartimos, cada producto que elaboramos con nuestras manos es una forma de reconocer esa cicatriz, de recordar la lección: no debemos volver a jugar con los machetes de la violencia y el odio.

La memoria, como la cicatriz de Ruth, no desaparecerá. Pero podemos elegir cómo caminar con ella. Podemos dejar que nos haga tropezar con miedo, o podemos usarla como un mapa para navegar hacia un futuro mejor. En Juan Frío, hemos elegido lo segundo.

Te invitamos a ser parte de esta historia. A caminar junto a nosotros, a escuchar nuestras memorias, a ser testigo de nuestra transformación. Porque solo recordando, solo confrontando nuestro pasado, podremos construir un futuro donde los niños no tengan que aprender lecciones a través del dolor.

Vamos pa' Juan Frío. Ayúdanos a mantener viva la memoria. Sé parte de nuestra promesa de no repetición. Porque juntos, podemos convertir las cicatrices del pasado en senderos hacia un futuro de paz.



Construyendo Juntos el Parque de Juan Frío: Un Símbolo de Paz, Memoria y Renacimiento

Querida comunidad de Juan Frío,

Hoy nos encontramos en el inicio de una nueva era para nuestro amado corregimiento. La construcción del Parque de Juan Frío no es solo un proyecto de infraestructura; es el amanecer de un nuevo capítulo en nuestra historia colectiva. Este parque representa mucho más que concreto y juegos infantiles; es la manifestación física de nuestras esperanzas, sueños y el futuro que juntos estamos forjando.

El Acuerdo de Paz nos recuerda que “para construir una paz estable y duradera... se requiere fortalecer la presencia institucional del Estado en el territorio”. Nuestro parque es la prueba viviente de este compromiso. Con cada banco instalado, cada árbol plantado, estamos construyendo no solo un espacio público, sino un puente tangible entre nuestra comunidad y las instituciones que nos sirven.

Este parque es un recordatorio diario de que no estamos olvidados, de que somos parte integral de una Colombia que anhela la paz y el progreso. Es el lugar donde veremos a nuestros funcionarios de alcaldía caminar entre nosotros, donde los servicios del Estado llegarán a nuestras manos, donde la promesa del Estado Social de Derecho se empieza a hacer realidad.

Pero el Parque de Juan Frío es más que un símbolo; es un motor de cambio real. Este espacio se convertirá en el corazón pulsante de nuestra comunidad, un lugar donde:

Nuestros niños jugarán libres de miedo

Nuestros jóvenes encontrarán inspiración y oportunidades

Nuestros ancianos compartirán su sabiduría bajo la sombra de los árboles

Nuestras familias se reunirán para celebrar la vida y la comunidad

Cada ladrillo colocado es una inversión en nuestro futuro colectivo, cada sendero trazado es un camino hacia nuevas oportunidades económicas y sociales. Este parque es la semilla que atraerá más desarrollo, más atención, más recursos a nuestra comunidad.

Pero quizás lo más poderoso de nuestro parque es que será un espacio vivo para el diálogo y la memoria. Aquí, bajo el cielo abierto, tendremos la libertad de hablar, de escuchar, de sanar.

En sus bancas y juegos, tejeremos nuevos acuerdos para la convivencia. En sus jardines, plantaremos las semillas de la reconciliación. En sus muros, pintaremos las historias de nuestro pasado y las visiones de nuestro futuro.

Y a través de la ruta de turismo y memoria que nacerá de este espacio, compartiremos nuestra historia con el mundo. No como una narrativa de dolor, sino como un testimonio de resiliencia, de transformación, de esperanza inquebrantable.

Hoy, les hago un llamado a todos ustedes, mis queridos vecinos de Juan Frío. La construcción de este parque es más que un proyecto comunitario; es nuestra declaración al mundo de que estamos listos para escribir un nuevo capítulo en nuestra historia.

A los jóvenes, les pido que traigan su energía y sus sueños para dar vida a este espacio.

A nuestros mayores, les pido que compartan su sabiduría para que este parque honre nuestro pasado mientras mira hacia el futuro.

A las familias, les pido que hagan de este parque su segundo hogar, un lugar de unión y alegría.

A todos, les pido que pongan sus manos, sus corazones y sus esperanzas en la construcción de este símbolo de nuestro renacer.

Juntos, estamos construyendo más que un parque. Estamos construyendo un futuro de paz, un monumento a nuestro renacimiento, un hogar para nuestros sueños colectivos.

El Parque de Juan Frío es nuestro. Es nuestro legado para las generaciones futuras. Es nuestra promesa de que, de las cenizas del conflicto, hemos cultivado un jardín de esperanza.

Ven, sé parte de esta historia. Construyamos juntos el Parque de Juan Frío, y con él, el futuro brillante que todos merecemos.

¡Vamos pa' Juan Frío! Nuestro renacimiento comienza ahora, y comienza con cada uno de nosotros.



¡Vamos pa Juan Frío! Un Viaje al Corazón de la Resiliencia

Queridos amigos y visitantes,

Desde la Junta de Acción Comunal de Juan Frío, les extendemos una invitación especial. Una invitación a ser parte de nuestra historia, de nuestra transformación, de nuestro renacimiento.

Hubo un tiempo en que “Vamos pa Juan Frío” eran palabras que helaban la sangre. Hoy, con orgullo y esperanza, les decimos: ¡Vamos pa Juan Frío! Vengan a ser testigos de cómo una comunidad puede renacer de las cenizas, cómo el dolor puede transformarse en fortaleza, cómo la memoria puede ser el cimiento de un futuro brillante.

¿Qué Encontrarás en Juan Frío?

- **Historias de Resiliencia:** Escucha de primera mano los relatos de quienes han convertido el dolor en esperanza.
- **Gastronomía con Sabor a Historia:** Prueba nuestras famosas morcillas, hayacas, melcochas y pasteles. Cada bocado es un viaje a través de nuestra cultura y tradición.
- **Senderos de Memoria:** Recorre nuestros caminos y descubre cómo hemos transformado los lugares de dolor en espacios de reflexión y aprendizaje.
- **Arte y Cultura Viva:** Admira los murales que cuentan nuestra historia, participa en nuestros festivales y siente el latido de una comunidad que celebra la vida.
- **Naturaleza Sanadora:** Disfruta de nuestros hermosos paisajes, testigos silenciosos de nuestra historia y ahora guardianes de nuestras esperanzas.

Cuando dices “Vamos pa Juan Frío”, no estás simplemente planeando una visita. Estás decidiendo ser parte de algo más grande. Estás eligiendo:

- Apoyar a una comunidad que se levanta con dignidad.
- Ser testigo de cómo la memoria puede ser una herramienta de cambio.
- Contribuir a la economía local y al desarrollo sostenible de nuestra región.
- Llevar contigo historias que te inspirarán y te harán creer en el poder de la resiliencia humana.

Tu Presencia Hace la Diferencia

Cada visitante que llega a Juan Frío trae consigo una luz de esperanza. Tu presencia nos recuerda que no estamos solos, que nuestra historia merece ser contada y que nuestro futuro es prometedor.

¡Te Esperamos!

Así que, ¿qué dices? ¿Vamos pa Juan Frío? Te prometemos una experiencia que tocará tu corazón, ampliará tu perspectiva y te hará parte de una historia de transformación y esperanza.

Ven a Juan Frío. Sé parte de nuestro renacimiento. Juntos, estamos reescribiendo el significado de “Vamos pa Juan Frío”, convirtiéndolo en un llamado a la vida, a la memoria y a la construcción de un futuro mejor.

¡Te esperamos con los brazos abiertos!

La Junta de Acción Comunal de Juan Frío



Los Hornos de Juan Frío: De la Construcción a la Destrucción

En el corazón de Villa del Rosario, Colombia, se esconde una historia dolorosa que no debemos olvidar. Los hornos de Juan Frío, otrora símbolos de progreso y construcción se convirtieron en testigos silenciosos de una época oscura, recordándonos la importancia de preservar la memoria para construir un futuro de paz.

Originalmente, estos hornos fueron diseñados para fabricar ladrillos, elementos fundamentales en la construcción de hogares y comunidades. Sin embargo, durante el conflicto armado, sufrieron una perversa transformación. Lo que antes era un instrumento para edificar vidas, se convirtió en una herramienta para destruirlas. Esta macabra ironía nos muestra cómo incluso los objetos destinados para construir pueden ser corrompidos cuando caen en manos equivocadas.

Los paramilitares del Frente Fronteras recurrieron a estos hornos por una razón práctica y siniestra. La falta de ríos caudalosos en la zona les impedía deshacerse de los cuerpos de sus víctimas de la manera habitual. Además, según Osuna (2015), autoridades civiles y policiales les habían advertido que la cantidad de muertos les estaba causando problemas. “Nos jalan las orejas de Bogotá”, les decían, instándoles a no dejar rastros.

El Centro Nacional de Memoria Histórica (2023a) registra que el uso de los hornos para este propósito atroz comenzó alrededor del 2001. Se cree que el catalizador fue un posible operativo de la Fiscalía para hallar fosas comunes. Ante la amenaza de ser descubiertos, los paramilitares buscaron un método más “efectivo” para ocultar sus crímenes. Así, un lugar que debía servir para la creación se convirtió en un instrumento de muerte y olvido.

“Vamos pa’ Juan Frío” se transformó en una frase que helaba la sangre, pues significaba un viaje sin retorno. Los hornos, que antes producían los ladrillos para construir hogares, ahora se usaban para borrar vidas y silenciar voces.

Pero hoy, invitamos a todos a conocer esta historia no desde el miedo, sino desde la esperanza. Visitar Juan Frío ya no es un acto de terror, sino un acto de solidaridad y aprendizaje. Al caminar por estas tierras, honramos la memoria de quienes ya no están y abrazamos a una comunidad que lucha por sanar sus heridas.

Acompañar a la gente de Juan Frío es fundamental. Escuchar sus historias, comprender su dolor y apoyar sus esfuerzos de reconstrucción son pasos cruciales para asegurar que estos hechos no se repitan jamás. Cada conversación, cada gesto de apoyo, es una promesa de un futuro mejor.

La historia de los hornos nos enseña que la deshumanización y la violencia nunca son la respuesta. Nos recuerda que cada vida es valiosa y que la dignidad humana

debe ser protegida a toda costa. Al conocer este pasado, nos comprometemos a construir una sociedad más justa y compasiva.

Invitamos a todos - estudiantes, líderes comunitarios, funcionarios y ciudadanos - a ser parte de este proceso de sanación y transformación. Visiten Juan Frío, participen en los actos de memoria, apoyen las iniciativas de reparación. Juntos, podemos convertir este lugar de dolor en un faro de esperanza y reconciliación.

Que la memoria de Juan Frío sea una llama que ilumine nuestro camino hacia la paz, recordándonos siempre que la violencia nunca más debe ser una opción en nuestra sociedad. Y que estos hornos, que una vez fueron instrumentos de destrucción, se conviertan en símbolos de nuestra capacidad para reconstruir y sanar.



Bibliografía

Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia. <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>

CNMH. (2013). ¡Basta Ya! Colombia: Memoria de guerra y dignidad. Informe general del Grupo de Memoria Histórica.

CNMH. (2014). Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Aportes-te%C3%B3ricos-y-metodol%C3%B3gicos-valoraci%C3%B3n-da%C3%B1os-causados-por-la-violencia.pdf>

CNMH. (2023a). El estallido de un trueno ajeno. Memorias de sobrevivientes al Bloque Catatumbo. Tomo I. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2023/11/CATATUMBO_TOMO-I_web.pdf

CNMH. (2023b). Guerra sin fronteras, resistencias sin límites. Memorias de sobrevivientes al Bloque Catatumbo. Tomo II. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2023/11/Catatumbo_tomo-II_web.pdf

Comisión de la verdad. (2019). Lineamientos metodológicos. Escuchar, reconocer y comprender para transformar. <https://comisiondelaverdad.co/images/zoo/publicaciones/archivos/comision-verdad-lineamientos-metodologicos-22072019.pdf>

Comisión de la verdad. (2022). Informe final: Hallazgos y recomendaciones.

Derek Bok Center, H. U. (s. f.). How Memory Works. Recuperado 21 de enero de 2023, de <https://bokcenter.harvard.edu/how-memory-works>

Fernández, Z. (2020). La búsqueda propicia el encuentro. Fortalecimiento de capacidades para el diálogo colaborativo en la Mesa amplia departamental sobre desaparición en Norte de Santander.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido.

Freire, P. (1984). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI editores.

Freire, P. (1993). Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores.

Freire, P. (1997). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI editores.

Mesa de conversaciones. (2017). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

OECD. (2022). Trends Shaping Education 2022. OECD. <https://doi.org/10.1787/6ae8771a-en>

Osuna, J. (2015). Me hablarás del fuego ; los hornos de la infamia. Penguin Random House Grupo Editorial Colombia.

Pruitt, B., & Thomas, P. (2008). Diálogo democrático. Un manual para practicantes. OEA, PNUD, IDEA, Agencia Canadiense para la Cooperación Internacional. https://www.oas.org/es/sap/dsdme/pubs/dial_%20demo_s.pdf

Rodríguez, J., Home, A., Abad, J., Bogerts, L., Fernández, L., & Gutiérrez, V. (2020). Aprender del pasado para cambiar el presente. Propuesta para incorporar procesos de memoria histórica vinculados con iniciativas del Pilar 8 de los PATR en las estrategias territoriales de prevención de la violencia. ART & GIZ.

Sánchez, G. (2018). Reflexiones sobre genealogía y políticas de la memoria en Colombia. *Análisis Político*, no 92, 96-114.

Streck, D., Redin, E., & Zitkoski, J. (2015). Diccionario Paulo Freire. CEAL. <https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/8129/Diccionario%20Paulo%20Freire.pdf?sequence=5&isAllowed=y>